

Prof. Marzo Artime Ph. D

Claudia Patricia Carmona Alemán

Tarea 1: Reflexión sobre el Bautismo y la misión cristiana

El bautismo no es una experiencia individual como pudiera parecer. Es la puerta de entrada a una comunidad de fe. Es la invitación a participar compartiendo de forma activa el testimonio, servicio y vida comunitaria. Es poner los dones de cada uno al servicio del mundo. “El sello bautismal capacita y compromete a los cristianos a servir a Dios, participación viva en la santa Liturgia, sacerdocio bautismal, testimonio de vida santa y una cridad eficaz”.¹ Es la participación en la muerte y resurrección de Cristo, el fundamento para seguir a Cristo en comunidad.

La participación en la iglesia es el sello de reconocer que es Dios quien ha hecho el llamado, es el quien ha tomado la iniciativa, no verlo como una decisión humana. Este sello nos marca como suyos, le pertenecemos y la promesa de que estará siempre con nosotros. Es El quien llama, limpia y envía. Nuestra participación en la iglesia no debe nacer de la soberbia sino de saber que se ha recibido un don para llevar a cabo una misión. Somos el pueblo envido y no solo una persona buscando protagonismo. Es el origen de la santidad al ser enviados a hacer y ser discípulos obedientes. Es el rescate y la salvación de unos con otros por el don del espíritu santo recibido.

¹ nn 1273 Catecismo de la Iglesia Católica, New york, abril 1995

Toda la comunidad tiene la responsabilidad de desarrollar y guardar la gracia recibida, conformar una vida nueva. Es la entrada sacramental a la vida de la fe, es la iglesia toda que pide a Dios el poder del Espíritu Santo para ser ungidos como sacerdotes, profetas y reyes. Es el llamado a someterse a los demás, a servirles, practicando la obediencia y docilidad, con respeto y afecto a los pastores. Es, en fin, participar en la actividad apostólica y misionera el pueblo de Dios. El bautismo es el fundamento de la comunión de todos los cristianos.